

Allí podemos repasar, como lo aconseja el profeta Isaías, todos los años pasados, y perdidos, en la amargura de nuestro corazón, suplicando fervorosamente al Señor que nos dé gracia para aprovecharnos mejor del que comienza. Este fin y este principio del año empleado tan santamente, no puede menos de producirnos mil bendiciones del cielo.

3. Aquellas personas que no pudieren vacar á estos piadosos ejercicios por la noche, podrán madrugar mas de lo ordinario por la mañana, adelantándose á bendecir al Señor desde que comienza á rayar el día, que todo debe consagrarse con particular fervor. Rezarán también la letanía de la Virgen, por la mañana al fin de la misa, y por la tarde cuando hagan la estación y visita del Sacramento. En levantándose, rezarán el salmo 62 : *Deus, Deus meus, ad te de luce vigilo*; y es admirable devoción rezarle todas las mañanas al tiempo de vestirse, por ser muy oportuno para aquel tiempo.

.....

## DIA SEGUNDO

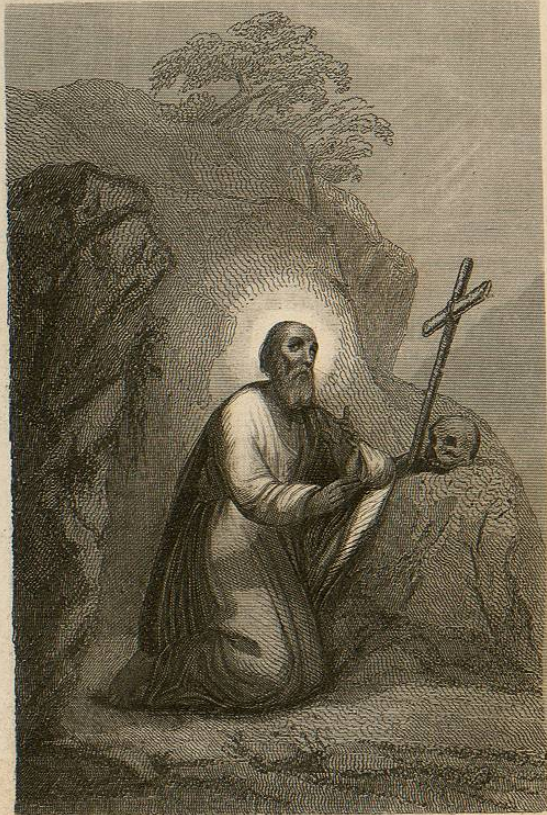
### SAN MACARIO DE ALEJANDRIA.

San Macario, de quien hoy hace mención el Martirologio romano, nació en Alejandria, capital del inferior Egipto, al principio del cuarto siglo. Su nacimiento fué tan humilde, y sus padres tan pobres, que se vió obligado á pasar los primeros años en servicio de un panadero.

A los treinta años de su edad, movido de un fervoroso deseo de ser santo, se fué á sepultar en un espantoso desierto. Los primeros ejercicios de su soledad pasaron por prodigios de abstinencia. Por espacio de

T. 1.

P. 18.



S. MACARIO DE ALEXANDRIA.



siete años no comió mas que yerbas crudas. Los tres años siguientes se contentó con cuatro ó cinco onzas de pan al dia, y nunca durmió mas que dos horas.

En tiempo de cuaresma doblaba sus austeridades. Una de ellas la pasó enteramente sin echarse ni sentarse, haciendo siempre oracion en pié ó de rodillas; y, por un milagro bien singular, no comia ni bebia sino el domingo. No hubo hombre mas ingenioso en mortificar sus sentidos y en hacerlos padecer.

Habiendo pisado un dia cierto insecto que le mordea, aunque ejecutó esta accion sin libertad, con el primer movimiento del dolor, le tuvo muy grande de esta que le pareció demasiada delicadeza, y se condenó á pasar seis meses en un desierto de Escitia, inhabitable por la multitud de insectos y de sabandijas, que ahuyentaban de él aun á las mismas fieras.

Con estas mismas armas venció tambien al demonio de la impureza; porque, atormentado de los estímulos de la carne, se metió por otros seis meses en un barranco, infestado de avispas, cuyos agujones eran tan penetrantes, que pasaban la piel de un jabali. Salió de allí tan desfigurado, que no se le podia conocer sino por la voz, y el enemigo quedó tan corrido, que nunca volvió á tentarle en la misma especie.

En medio de tan excesivas penitencias, le parecia que era nada lo que hacia para salvarse. Lleno de bajísimos sentimientos de sí mismo, resolvió ir á buscar á otros solitarios para aprender de ellos las virtudes que á su parecer le faltaban. Tanta verdad es que la humildad fué siempre la virtud universal de todos los santos.

Fué pues Macario al célebre desierto de Tabenas para aprovecharse de los ejemplos de tantos religiosos que florecian en él, cuya reputacion se habia extendido por todo el mundo. Pero, aunque se disfrazó en traje de un pobre oficial, san Pacomio le conoció;



y no pudiendo sufrir nuestro santo las honras que le hacian en aquella soledad, fué á buscar un asilo á su humildad en los desiertos de Nitria. Pero no estuvo allí mucho tiempo; porque, informado el patriarca de Alejandria de su eminente virtud, le ordeno de presbítero, por mas que se resistió á ser elevado á esta sagrada dignidad.

Luego que se vió revestido de tan superior carácter, solo pensó en hacer una vida mas penitente y mas perfecta. Dejó los desiertos conocidos, y se fué á sepultar en una de las mas horribles soledades de la Libia, que se llamó despues el yermo de las celdas, por las muchas que fabricaron en él los innumerables que concurrieron de todas partes.

Aunque el deseo de nuestro santo era vivir solitario y desconocido, fué preciso rendirse á los ruegos de sus nuevos discípulos, que, queriendo imitar sus ejemplos, tenian tambien necesidad de sus exhortaciones, ni el orden de presbítero le permitia tener ocioso el sagrado ministerio que con él habia recibido; y así, trabajando en su propia perfeccion, se dejó persuadir á trabajar tambien en la de los prójimos. Pero las atenciones del zelo en nada disminuyeron las de sus penitencias. Eran siempre eficaces sus sermones, porque iban acompañados con sus ejemplos. Ocupaba todo el tiempo en oracion, en ejercicios de caridad y en obras manuales.

Nunca dejó de hacer oracion cien veces entre dia, y casi toda la noche; de manera que se podia decir que su vida era una oracion continuada. En cierta ocasion pasó dos dias enteros con sus noches sin perder de vista á Dios un solo momento, y sin padecer la mas mínima distraccion.

En medio de tener nuestro santo tan mortificados los sentidos, y de luchar perpetuamente contra los movimientos del corazon, permitió Dios, para puri-

ficarle mas, que fuese molestado la mayor parte de su vida con diferentes géneros de tentaciones. Eran las mas frecuentes unos violentos deseos de penitencias excesivas, grandes ansias de ejercitarse en buenas obras que no le convenian, y continuos impulsos de emprender viajes de devocion que no le eran necesarios; pero en todas estas tentaciones quedó siempre avergonzado el tentador.

Fatigado un dia de estos deseos importunos, se echó áuestas un costal lleno de arena, y anduvo cargado con él por todo el desierto. Preguntado por uno de sus discípulos, porqué se cansaba inútilmente de aquella manera, respondió: *Por atormentar á quien me atormenta, y por contentar el hipo que tengo de hacer viajes.* Esta accion tan generosa desarmó al enemigo; y dándose Dios por satisfecho de la humildad y de la paciencia de su siervo, le restituyó luego la paz del corazon, y le concedió tan grande imperio sobre los demonios, que bastaba acudir á Macario para librarse de todas las tentaciones.

Sobre todo, tuvo don particular para descubrir y para vencer la malicia y los artificios del tentador. Refiere Paladio que, habiéndole consultado un dia sobre los pensamientos que se le habian ofrecido de dejar la oracion, á causa de las continuas distracciones que padecia en ella: *Guárdate bien*, le respondió el santo, *de dejarte vencer de una tentacion tan peligrosa; antes bien cuando sean mas importunas las distracciones, entonces has de alargar la oracion un poco mas, y has de responder al enemigo que si no sabes orar, por lo menos sabrás estarte en tu oratorio.* Este consejo tan saludable produjo luego su efecto.

Lo mismo le sucedia con casi todas las palabras que articulaba. Pasando un dia el rio Nilo en compañía de dos coroneles del ejército del Emperador, le dijo uno de ellos: ; *Dichosos vosotros los monjes, que así*



*os burlais del mundo!* Respondióle el santo: ; *Y desventurados vosotros los cortesanos, porque no veis que el mundo se burla de vosotros!* Fueron tan eficaces estas palabras, que aquel oficial renunció luego su empleo, retiróse del mundo, y se hizo religioso.

A la eminente virtud de nuestro santo parece que solo le faltaba tener alguna parte en la cruel persecucion que por aquel tiempo hacian los arrianos á la Iglesia; pero presto le hizo Dios esta merced. San Macario, invencible defensor de la divinidad de Jesucristo, fué desterrado por el emperador Valente á una isla cuyos habitantes todos eran paganos; pero apenas llegó á ella el glorioso confesor de Cristo, cuando se hizo cristiana toda la isla; lo que obligó á los arrianos á volverle á enviar á su primera soledad. Allí, consumido al rigor de sus penitencias, admirado por sus eminentes virtudes, y dotado del don de profecía y de milagros, murió colmado de merecimientos el año de 405, á los noventa y nueve de su edad.

#### SAN ISIDORO, OBISPO Y MÁRTIR.

San Isidoro, de quien este dia hace conmemoracion el Martirologio romano, segun nos instruyen varios escritores nacionales, fué natural de la ciudad de Sevilla, descendiente de ilustres y esclarecidos progenitores, que, interesados en la educacion del niño segun las máximas de la religion cristiana, hicieron desde luego eficaces sus deseos mediante sus buenas disposiciones. Aplicado á las ciencias naturales, como se hallaba dotado de un ingenio excelente, hizo en ellas maravillosos progresos, de forma que ya en su juventud estuvo reputado por uno de los sabios. Por su extraordinario mérito fué elevado á la dignidad

de cónsul, ó de magistrado con este honor, introducida por los Romanos en las colonias de España, en cuyo empleo se portó con tan universal reputacion, que el desempeño de todas sus obligaciones y cargos fué el mayor elogio y el mayor crédito del acierto de su eleccion. Procedia en todo con tanta prudencia, justificacion y rectitud; que en él se admiraban todas las virtudes de los mas santos prelados eclesiásticos. Ibase disponiendo la divina Providencia para esta alta dignidad, á fin de que, despues de haber hecho en él un modelo de ministros perfectos en la república, fuese asimismo ejemplar de los obispos mas santos en la Iglesia. Sucedió asi con efecto, pues, siendo notoria en toda España la fama de su justificacion, y con especialidad la de su zelo ardiente por la religion católica, congregados los obispos comprovinciales, clero y pueblo, segun costumbre de aquellas edades, en la ciudad de Zaragoza, para elegir sucesor de Valerio III en aquella cátedra, nombraron á Isidoro con general aplauso.

Colocado en esta silla, este varon apostólico se mostró desde luego como padre y vigilante pastor en el cumplimiento de su ministerio episcopal. Surtió con abundancia de saludables pastos á su rebaño, atendió á la reforma de sus costumbres, y no omitió diligencia alguna que pudiera contribuir á acreditar su gran vigilancia en orden á la disciplina eclesiástica. Basta, en comprobacion de su zelo, el especial elogio que mereció del sumo pontífice Hilario (en la decision de la consulta hecha por Ascanio, primado de Tarragona, y demás obispos comprovinciales), sobre los justísimos procedimientos de nuestro santo contra Silvano, obispo de Calahorra, con motivo de la injusta consagracion que hizo este de cierto prelado, sin aprobacion ni consentimiento del metropolitano, y contra las reglas prescriptas en las



sagrados Cánones; á quien no pudiendo separar del atentado con sus nerviosas cartas, como diestro en el manejo de negocios de esta gravedad, recurrió á los remedios mas fuertes y eficaces.

No satisfecho con sus incansables fatigas apostólicas dentro de los límites de su obispado, pasó á otras provincias infectadas con los errores de la herejía, á ilustrarlas con la luz del Evangelio. Supo que Ajax, apóstata Galata, inficionado con la peste arriana, pervirtió á los Suevos, dueños de Galicia por entonces, auxiliado de Ramismundo su rey, manchado con el mismo contagio; y, encendido de aquel zelo santo que constituye el carácter de los varones apostólicos, se presentó á defender la fe católica en la capital de Orense, llamada Anfiloquia en la antigüedad, cuya semejanza de denominacion con la de Antioquia, ha dado motivo á algunos escritores, que, arreglados al Martirologio romano, donde con facilidad se pudo cometer igual equivocacion, atribuyan á aquella ciudad de Grecia este héroe español. En este pueblo predicó con espíritu magnánimo contra la impiedad de los herejes arrianos, blasfemos sacrilegos, que se atrevieron á negar la consustancialidad de la segunda persona de la santísima Trinidad con el Eterno Padre, instruyendo á los oyentes en la verdadera inteligencia del dogma católico, conforme le cree y confiesa nuestra santa fe, en el inefable misterio de la Encarnacion; explicándoles con la mayor claridad las sentencias de la santa Escritura donde se apoya, y manifestándoles con la misma la perversa glosa con que los Arrianos la convertian en comprobacion de su impiedad.

Como la herejía cuando no puede engañar á los hombres intenta perderles, y en defecto de razones recurre á los acostumbrados artificios de la malicia, vencidos los herejes por la predicacion de Isidoro, reconociendo la impresion que hacia su verdadera

doctrina en el corazón de los fieles desengañados, no suficientes á intimidar la valentía de su espíritu las varias molestias é injurias que le causaron, tomaron el partido de darle muerte, como lo hicieron clandestinamente en 2 de enero del año 466, rigiendo Hilario, sumo pontífice, la cátedra apostólica, el reino de España Eurico, godo, y Ramismundo, arriano, el de Galicia.

Arrojado el cuerpo del santo prelado al río Miño, contiguo á dicho pueblo, extraído de él por los católicos, le dieron primeramente sepultura á sus orillas, trasladándole de allí, despues de 8 años, á la ciudad de Iviza, donde se venera de tiempo inmemorial con el correspondiente culto, cuya tradicion sobre lo dicho confirma la opinion de los escritores nacionales que estiman á nuestro santo originario de España.

#### MARTIROLOGIO ROMANO.

##### *La Octava de S. Estévan, primer mártir.*

En Roma, la memoria de muchos santos mártires, quienes, despreciando un edicto del emperador Diocleciano (1), por el que ordenaba este príncipe entregar

(1) Diocleciano hizo formar este edicto el año diez y nueve de su reinado, hácia el fin de febrero. Sin embargo no se publicó, como nota san Agustín (*Ciudad de Dios*, lib. XVIII, cap. 52), sino hácia la fiesta de la Pascua, al principio de la segunda persecucion de la Iglesia; y fué ejecutado con una crueldad extremada, segun las órdenes del emperador, que habia imaginado por este medio abolir enteramente el cristianismo. Hubo bastante número de cristianos débiles, en quienes el temor de los tormentos hizo tal impresion, que entregaron todos los libros sagrados que tenian, y fueron calificados con el nombre de *traditores*; pero tambien hubo muchos mas que prefirieron la muerte á entregar los libros á los perseguidores. Sin duda son estos bienaventurados mártires de los que hace hoy mencion el *Martirologio*; y aunque no hayan sufrido todos en el mismo día, ni en el mismo lugar, la Iglesia ha escogido el día 2 de enero para honrar la memoria de todos en general, y en este día se señala su fiesta en Roma



los libros sagrados en manos de los oficiales de la justicia, prefirieron entregar sus cuerpos á los verdugos, mejor que abandonar á los perros las cosas santas.

En Antioquía, el martirio de san Isidoro obispo.

En Tomes, en la provincia del Ponto, los santos Argeo, Narciso y Marcelino su hermano, jóven todavía : habiendo sido este alistado, en tiempo del emperador Licinio, entre los soldados nuevos, y rehusando marchar, fué golpeado cruelmente; despues se le tuvo largo tiempo en una dura prision, y por último fué arrojado al mar, donde acabó su martirio. Sus hermanos fueron muertos con la espada.

En Milan, san Martiniano, obispo.

En Nitria, en Egipto, san Isidoro, obispo y confesor.

El mismo dia, san Siridion, obispo.

En la Tebáida, S. Macario de Alejandria, abad.

*La misa es en honor de san Estévan protomártir, cuya octava celebra hoy la santa Iglesia; y la oracion es la que se sigue.*

Omnipotens sempiternus Deus, qui primitias Martyrum in Beati Levitæ Stephani sanguine dedicasti; tribue, quæsumus, ut pro nobis intercessor existat, qui pro suis etiam persecutoribus exoravit Dominum nostrum Jesum Christum Filium tuum, qui tecum vivit, et regnat...

Todo poderoso y sempiterno Dios, que consagraste las primitias de los mártires con la sangre del bienaventurado levita san Estevan; suplicámoste nos concedas que interceda por nosotros aquel que intercedió por sus mismos enemigos á nuestro Señor Jesucristo, hijo tuyo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

*La epistola es de los Actos de los Apóstoles, cap. 6 y 7.*

In diebus illis : Stephanus plenus gratia, et fortitudine, faciebat prodigia, et signa

En aquellos dias : Estevan, lleno de gracia y fortaleza, obraba prodigios, y grandes

magna in populo. Surrexerunt autem quidam de synagoga, quæ appellatur Libertinorum, et Cyrenensium, et Alexandrinorum : et eorum qui erant à Cilicia et Asia, disputantes cum Stephano : et non poterant resistere sapientiæ, et spiritui, qui loquebatur. Audientes autem hæc, dissecabantur cordibus suis, et stridebant dentibus in eum. Cum autem esset Stephanus plenus Spiritu sancto, intendens in cælum, vidit gloriam Dei, et Jesum stantem à dextris virtutis Dei. Exclamantes autem voce magna, continuerunt aures suas, et impetum fecerunt unanimiter in eum. Et ejicientes eum extra civitatem, lapidabant : et testes deposuerunt vestimenta sua secus pedes adolescentis, qui vocabatur Saulus. Et lapidabant Stephanum invocantem, et dicentem : Domine Jesu, suscipe spiritum meum. Positis autem genibus, clamavit voce magna, dicens : Domine, ne statuas illis hoc peccatum. Et cum hoc dixisset, obdormivit in Domino.

maravillas en el pueblo. Mas se levantaron algunos de la sinagoga, llamada de los Libertinos, de los de Cirene y Alejandria, y de los de Cilicia y Asia á disputar con Estevan; y no podian resistir á la sabiduría y al espíritu con que hablaba. Pero al oír sus razones reventaban de ira en su interior, y rechinaban los dientes contra él. Mas Estevan, que estaba lleno del Espíritu Santo, fijando los ojos en el cielo, vió la gloria de Dios, y á Jesus que estaba en pié á la diestra de Dios. Y dijo : He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del hombre, que está en pié á la diestra de Dios. Pero ellos, clamando á grandes voces, se taparon los oídos, y se arrojaron todos á él. Y echándole fuera de la ciudad, le apedreaban : y los testigos dejaron sus vestidos á los piés de un jóven, que se llamaba Sáulo. Y apedreaban á Estevan, que oraba y decia : Señor Jesus, recibe mi espíritu; y puesto de rodillas, exclamó diciendo en alta voz : Señor, no les imputeis este pecado. Y dicho esto, durmió en el Señor.

NOTA.

« Llámase Actos de los Apóstoles el libro que compuso san Lucas, donde se refieren los hechos de los Apóstoles, y de los primeros discipulos de Jesu-



» cristo desde la Ascension del Salvador hasta el primer viaje que hizo el Apóstol á Roma, que fué por los años de Jesucristo de 62. »

## REFLEXIONES.

Jamás falta el ánimo á quien quiere. No solo esto, pero siempre tiene mucha fuerza el que es fiel á la gracia. No hay que atribuir nuestra flaqueza y nuestra cobardia sino á nuestra ninguna resistencia. Los santos no tuvieron ni menos estorbos, ni menos poderosos enemigos que nosotros; pero fueron mas perseverantes en la oración, mas fieles á la gracia, y tuvieron mayor confianza en Dios.

¡Qué maravillas no haria cada uno de nosotros en su estado, si solamente siguiera las inspiraciones del Espirita Santo, si la gracia fuera el móvil de todas sus acciones, si no tuvieran otro principio que la mayor gloria de Dios! Pero es muy poco lo que hacemos; porque tenemos demasiada parte en todo lo que obramos.

Es cosa verdaderamente admirable que tanta diversidad, tanto número de gentes hubiesen conspirado contra san Estévan; pero nunca la muchedumbre se declaró por la piedad. Mas, ¿y qué puede esta misma muchedumbre contra la virtud verdadera? Envidias, zelos, calumnias, autoridad, tarde ó temprano todo cede á la prudencia cristiana, aunque no todo se rinda. Empléense en hora buena todos los artificios para desacreditar, para deslucir, para oprimir á los justos; no se les tocará en el pelo de la ropa, porque estan contados por el Señor todos los cabellos de su cabeza. La mas fea malicia solo conseguirá rabiarse ella de despique, arrojar espumarajos, y dar diente con diente de pura cólera. Fué apedreado san Estévan, es verdad; ¿pero

qué importa, si al mismo tiempo estaba viendo los cielos abiertos; si logró tener á Jesucristo por testigo de su combate; si estaba mirando en la gloria al mismo Dios que iba á ser la recompensa de sus trabajos? ¿Se puede por ventura decir que se pierde la vida cuando se da á tan alto precio? Ah! y cuánta verdad es que un volver los ojos hácia el cielo es capaz de extinguir todo el fuego de la persecucion mas sangrienta! Nunca está lejos Jesucristo de los que combaten por él. Y quien combate á vista de tan generoso dueño, ¿qué tendrá que temer? Fácilmente se perdonan las injurias cuando se tiene presente á Jesucristo.

*El evangelio es del cap. 23 de san Mateo.*

In illo tempore: Dicebat Jesus turbis Judæorum, et principibus Sacerdotum: Ecce ego mitto ad vos prophetas, et sapientes, et scribas, et ex illis occiditis, et crucifigitis: et ex eis flagellabitis in synagogis vestris, et persequimini de civitate in civitatem: ut veniat super vos omnis sanguis justus, qui effusus est super terram à sanguine Abel justus usque ad sanguinem Zachariæ, filii Barachiz, quem occidistis inter templum et altare. Amen dico vobis: venient hæc omnia super generationem istam. Jerusalem, Jerusalem, quæ occidis Prophetas, et lapidas eos, qui ad te missi sunt, quoties volui congregare filios tuos, quemadmodum gallina congregat pullos suos sub alas, et noluit? Ecce relinquetur vobis

En aquel tiempo: Decia Jesus á los escribas y fariseos: Ved que envio á vosotros profetas, y sabios y doctores, y de ellos mataréis y crucificaréis, y de ellos azotaréis en vuestras sinagogas, y los perseguiréis de ciudad en ciudad, para que venga sobre vosotros toda la sangre inocente que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre del justo Abel hasta la sangre de Zacarías, hijo de Baraquías, á quien matásteis entre el templo y el altar. En verdad os digo que todas estas cosas vendrán sobre esta generacion. Jerusalem, Jerusalem, que matas á los profetas, y apedreas á los que te son enviados, ¿cuantas veces quise reunir tus hijos al modo que la gallina reúne sus pollos debajo de las alas, y no quisiste? He



domus vestra deserta. Dico enim vobis, non me videbitis amodò, donec dicatis : Benedictus qui venit in nomine Domini.

aquí que os quedará desierta vuestra casa. Porque os digo que no me veréis desde ahora, hasta que digais : Bendito sea el que viene en el nombre del Señor.

### MEDITACION

#### SOBRE LA RENOVACION DEL AÑO.

##### PUNTO PRIMERO.

Considera cuántos comienzan este año nuevo con perfecta salud en la flor de su edad, que les promete una larga serie de años, y con todo eso no llegarán al fin del presente.

Ninguno murió el año pasado que no esperase vivir en el día de año nuevo. ¿Hemos acaso conocido á muchos que pensasen morir en el año que murieron? Dios cuenta nuestros días muy de otra manera que nosotros los contamos. Cogiólos la muerte de improviso; porque, ¿cuándo ha practicado la atención de enviar á nadie recado? Alguno piensa hoy en conseguir un empleo, en edificar una casa, en lograr una rica herencia, que dentro de ocho ó diez meses no tendrá mas que una mortaja, un ataúd, y una sepultura. ¡O mi Dios, y qué dignos de compasion, qué desdichados son los que únicamente se apacientan de quimeras!

¿Cuántos de aquellos á quienes hoy, á la entrada del año nuevo, se les saluda con la ceremonia y con cumplimiento de desearles un buen año, estarán acaso en la vispera de su muerte? Traigamos á la memoria todos aquellos conocidos nuestros que murieron en el año precedente. Ah! que tambien á estos se les hicieron los mismos cumplimientos; tambien recibieron las mismas saluciones; y con todo eso, ¿de qué les

sirvieron? Las que nosotros recibimos hoy quizá no serán mas eficaces. No hay año bueno, sino es año santo; no hay días buenos, si son días vacios. ¿Qué ventaja es vivir mucho, si no se vive mejor?

Comparemos nuestra vida con la de los santos; sus excesivas austeridades, su fervor, sus trabajos, su retiro, con nuestra vida mundana, delicada, tumultuosa; y concluyamos que pues tenemos las mismas obligaciones, teniendo el mismo Evangelio, logremos tambien la misma suerte. ¿Pero podremos discurrir de esta manera, á menos que no se nos trastorne del todo el entendimiento y la razon?

Muchos años ha que estamos haciendo grandes proyectos de conversion; pero ¿cuál será nuestra desgracia si morimos sin habernos convertido, sin haber hecho aquella confesion, aquella restitucion, aquella reforma? Es muy necesario que entre la penitencia y la muerte haya algun intervalo, algun espacio de tiempo. Y si este año no es el de mi conversion, ¿qué motivo podré tener para creer que me convertiré el año que viene? Pocos murieron el año pasado que no pensasen alguna vez convertirse en el presente. Ah! que quizá se podrá decir de mi otro tanto el año que sigue!

No, Dios mio, no serviré yo de materia de compasion y de meditacion á los que me sobrevivieren. Lleno de confianza en vuestra misericordia, y con el socorro de vuestra gracia, pretendo que este segundo dia del año sea el primero de mi conversion.

##### PUNTO SEGUNDO.

Considera que el entrar en otro año nuevo es una gracia muy especial; pero el abusar de este beneficio será una gran desdicha. Y el arrepentimiento será mucho mayor cuando estan bien prevenidas las funestas